



Otro alumno de la Universidad de Salamanca a los altares

ÁGUEDA. RODRÍGUEZ CRUZ*

Me refiero a Don Juan de Palafox y Mendoza, una de las figuras más destacadas de la historia y cultura de la España e Hispanoamérica del siglo XVII, un hombre superior a su siglo, como ha afirmado algún historiador, un clásico de nuestra lengua con numerosos escritos, de pluma elegante y elocuente, que ocupan doce gruesos volúmenes. Será beatificado hoy domingo en el Burgo de Osma (Soria). Un día memorable y lleno de gozo, después de un largo y espinoso proceso, uno de los más difíciles y complejos que ha habido en la historia. Benedicto XIII firmó la introducción de la Causa en 1726. Benedicto XIV autorizó en 1758 el estudio de sus escritos en orden a la aprobación. Y últimamente nuestro Papa actual, Benedicto XVI, aprobó el decreto de las virtudes heroicas en 2009 y en 2010 el decreto de la aprobación del

milagro. La etapa de sus primeros estudios no está muy clara. Sus biógrafos nos dicen que estudió gramática en Tarazona, en el Colegio de San Gaudioso. Filosofía en la Universidad de Huesca. Ambos derechos en Alcalá y Salamanca. Tenemos seguridad sobre su escolaridad salmantina, a la luz de los documentos que he encontrado en el archivo universitario: tres asientos en la matrícula, la prueba de haber asistido a un curso sobre el Sexto libro de las Decretales de Bonifa-

cio VIII, y el acta de su grado de bachiller en Cánones o Derecho Canónico. Sus grados de Licenciado y Doctor por el Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli de Sigüenza eran del todo desconocidos e insospechados hasta que encontré estas actas en el Archivo Histórico Nacional, de Madrid, en la Sección de Universidades. Un buen día, el 2 de marzo de 1633, a los trece años de haber recibido el grado de bachiller, y con 33 años de edad, se presentó

a solicitar estos grados en Sigüenza, que le fueron concedidos al día siguiente, después de sufrir el examen y cumplir con los demás requisitos. Estos nuevos grados, bastante curiosos, nada añadieron a su formación que es fundamentalmente salmantina. La Universidad de Salamanca lo preparó para actuar con acierto en los múltiples y delicados cargos que tuvo que desempeñar desde muy joven. *Profesora Emérita de la Universidad de Salamanca.